

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Las que resulten de más serán de pago.

Precio de suscripción 7 reales al mes y 19 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre.

LOS NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la plazuela de Frias, número 31, ó por cartas de aviso que se dirigirán al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto.

También se admiten suscripciones en la librería de don Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año III.

Martes 8 de Enero de 1861.

Núm. 346.

De nuestro apreciable colega el *Avisador Sevillano*, tomamos los siguientes datos acerca del solemne acto que ha tenido lugar en el Palacio de San Telmo, habitación de los señores infantes duques de Montpensier.

CONFIRMACION

Y PRIMERA COMUNION

de la infanta

DOÑA ISABEL DE ORLEANS.

—•—•—

El día primero de este año ha sido un día que no solo ha reasumido en el palacio de San Telmo la atención sino la admiración y simpatías de Sevilla, y del que vamos á dar cuenta á los lectores para hacerles participar de los gratos y dulces sentimientos que en el público ha despertado y sobre todo en nosotros. Muchas veces lo hemos dicho porque gozamos en decir la verdad y tanto más, á medida que es la verdad que esponemos, bella, útil y laudatoria: no es con su oro con el que hacen SS. AA. RR. los serenísimos infantes duques de Montpensier sus mayores beneficios, es con su ejemplo.

En el día primero de enero, previa una preparación admirable en todos conceptos, ha hecho S. A. la Infanta doña Isabel su primera Comunión y ha sido con-

firmada en la Santa Fé que profesa.

Como queriendo presenciar este hermoso acto, rompió el sol su mortaja de nubes y resucitó radiante, esparciendo luz y alegría.

A las ocho principió en la Iglesia de San Telmo la misa que dijo S. E. el señor Cardenal Arzobispo. En el presbiterio al lado de sus augustos Padres estaba vestida de blanco y cubierta con un diáfano velo sujeto sobre su cabeza con una corona de rosas blancas, la infanta doña Isabel, á la que la emoción había robado el habitual sonrosado de su rostro y que aparecía blanca como su blanco traje, y estaba bella de tal manera, que realizaba, no el tipo ideal de la Pery oriental, de la Willis Scandinava, ni la Hurí del paraíso de Mahoma, ni la ninfa del Olimpo griego sino la pura y modesta Virgen del Cielo de Dios.

Con devoto recogimiento recibió la bien preparada Católica el Santo Sacramento de la Eucaristía de las venerables manos del celebrante, y concluida la misa, el de la Confirmación; uníase allí, la belleza exterior á la sublime belleza del acto, pues eran suministrados aquellos por el acabado modelo del sacerdote que reunía en sí todas las dignidades, las de la Iglesia, las de las virtudes, la del saber,

la de la ancianidad que coronaba su cabeza de blancos cabellos y era recibido por aquella joven Princesa que se asomaba en sí todas las idealidades; la juventud, la hermosura, la alacurnia, el candor, la inocencia y la devoción que inclinaba su cabeza coronada de rosa!

Concluido el acto religioso, pasaron SS. AA. RR. con todos sus hijos á distribuir 2500 hogazas de pan á los pobres, haciendo así que la recién confirmada al salir del templo ejerciese uno de los primeros preceptos de la religión en que se había confirmado el la caridad.

A las diez empezó la función de Iglesia, cuya misa fué dicha por dignidades de la Catedral y en la que predicó el doctor Padre Medina, tan justamente admirado y respetado en Sevilla.

Concluida, subieron SS. AA. RR. á almorzar habiendo honrado, convidándolos para que les acompañasen, no solo al señor Cardenal Arzobispo, sino al señor Capitan general, Gobernador civil, Regente de la audiencia, Alcalde de la ciudad y otras personas dignísimas que componían la junta que debía decidir la distribución de premios de virtud de dos mil reales cada uno concedidos por SS. AA. RR.

Tuvo este acto lugar en uno de los

magníficos salones del piso bajo del palacio, y fué lleno de interés; pero en donde más se fijaba este, era en el testero donde sobre una estrada habían tomado asiento SS. AA. RR. con toda su joven familia.

Al lado de la Infanta estaba sentada en el mismo traje que tenía en la Iglesia, pero ya animado su semblante con las rosas de la primavera de la vida; doña Isabel, pareciendo la primera, no madre sino hermana de su hija, no notándose diferencia sino en la santa é inequívoca mirada del amor maternal que brillaba en los hermosos ojos de la hija de nuestros reyes.

Al lado de doña Isabel estaba la preciosa doña Amelia.

Cerca de S. A. R. el infante estaba S. E.

La señora de Vallejo, aya de sus hijos, teniendo dormido en sus brazos á don Fernando, cuyos rubios cabellos caían sobre su vestido de terciopelo morado, dulce sueño de la inocencia que nada ahuyentaba, porque puede que así dormido viera á sus hermanos los Angeles venir á tomar parte en una solemnidad digna de su presencia. A su lado se hallaba doña Cristina, cuya hermosura no hallaba competidora sino en la su hermana doña Regla que

que á ella una gracia especial y encantadora.

Algo aburrida su formalidad de cuatro años, y comprimida su viveza por la admirable educacion que reciben, que como todo principio de orden y decoro, estriba en la obediencia, sin levantarse de su asiento cambiaba disimuladamente de postura de cuerpo y cabeza.

En cuanto á la hermosísima doña Mercedes, apareció en los brazos de su ama para dejarse admirar por aquella brillante y numerosa reunion, pero luego dió muestras de que la obediencia en punto á silencio no estaba aun á su alcance y su augusta madre dió la triste orden de que se la llevasen!

Este cuadro encantador tenia á un lado la brillante mesa de la comision presidida por el señor Cardenal, y al otro un banco en el que estaban sentados los pobres cuyas virtudes los colocaban en tan alto puesto con unánime aprobacion.

¡Qué cosa tan bella! y qué conmovedos se hallaban los corazones!

La lectura de los actos que consignaban las virtudes que se iban á premiar, aunque brevemente espuesta, fué larga por ser muchos los premiados. Estas violetas que del suelo y de entre sus hojas habian SS. AA. subido para ser admiradas en la palestra de la publicidad, solo anotaremos estos nombres que honran la humanidad en contraposicion á tantos otros de reos y malvados que la deshonran y que se apresuraron en publicar la prensa.

Francisca Ponce, que por espacio de 31 años mantuvo á su ama, que habia quedado sin recursos, con su trabajo y pidiendo limosna.

Antonio Alfora, de oficio peínero, que á causa de un incesante trabajo ha enfermado.

José Payan, jóven de 47 años, que todos los dias sin faltar uno, viene á pie desde el pueblecito de Camas á la Universidad, donde pasa el dia entero estudiando, hasta la noche que se vuelve á su pueblo.

Manuela Aguila, que lleva 35 años de asistencia á la Fábrica del Tabaco y con su trabajo mantiene á tres hijos, á su madre y á una hermana demente.

Manuel Ortega, que recibió dos heridas en la gloriosa guerra de Africa y mantiene á su madre viuda.

Además, habiéndose presentado en el ramo de criadas muchos admirables ejemplos de abnegacion y lealtad, SS. AA. RR. dispusieron que se repartiessen otros dos mil reales mas entre las cuatro sirvientas mas dignas de recibirlos.

Eran las tres cuando concluyó este acto conmovedor; en seguida fué servida una abundante comida á 30 niñas pobres, que la Infanta Isabel habia vestido y que habian asistido á su Comunion y Confirmacion, como para que se grabase bien en sus corazones, toda la grandeza de estos actos religiosos.

Fueron servidas en la mesa por las cuatro hijas de nuestros Principes con el mayor apresuramiento y la mayor alegria, y esta se aumentaba y se tornaba en inocente y gozosa risa cuando al servirles helados decian las pobrecitas que les quemaban la lengua, y al darles Champagne, decian que les picaba la boca.

Esa mesa en que estaban sentadas 30 niñas, quizás las mas pobres de Sevilla, servidas por otras cuatro, que eran Principesas y nietas de dos poderosos Reyes; esa mesa en que se reunian 34 corazones, en aquel instante los mas felices y alegres de la tierra, probaban patentemente de que no es solo compatible con nuestra santa religion la pura é inocente alegria, sino que de ella dimana.

Siguió á este feliz é infantil banquete de caridad, la procesion del Santísimo que habia quedado expuesto en la Iglesia á la pública adoracion. Se hizo por las galerias que circundan el patio principal y que estaban brillantemente iluminadas por gas, seguida de la bendicion pontifical á los fieles que dió el Sr. Cardenal, y á esta debió ciertamente unirse la de la augusta madrina de la

confirmada la Santa Reina Amalia, ante la que el mundo entero inclina su cabeza con veneracion y respeto.

Tanto las augustas personas que han dado los premios á la virtud, como los que los han recibido, nos demuestran una verdad tan dulce como consoladora, y es, que por mas que el vicio, el desenfreno y las malas pasiones se desencadenen en el mundo, le quedan á las virtudes muchos santos albergues, ya en gentes humildes que los ejercen, ya en grandes, que no contentos con ejercer las por sí, las premian en otros, y el sentimiento general que á ambas cosas enternece admira y aplaude.

En San Telmo está no solo el centro, sino el manantial, no de una, sino de todas las virtudes; pues desde allí se esparcen para mejorar la atmósfera que le rodea, como esparcen las flores su perfume para embalsamar el ambiente que las circunda.

Por lo tanto estos augustos Principes son tambien acreedores á un premio de virtud que solo puede y debe concederles el público, como se lo ofrece en la gratitud de que está penetrado.

Fernan Caballero.

Noticias de España.

Dice la *Epoca* del dia 4:

«Acaba de recibirse un despacho telegráfico de Viena, con la noticia de haber fallecido D. Fernando de Borbon, hermano del conde de Montemolin, á consecuencia de una fiebre escarlatina.

D. Fernando Maria José de Borbon, el menor de los hijos de D. Carlos, habia nacido el 19 de octubre de 1824. Cuando la guerra civil era un niño: despues sirvió en el ejército sardo bajo el reinado de Carlos Alberto. Por seguir ciegamente la suerte de su hermano, acompañó á Montemolin en la intentona de San Carlos de la Rápita. Casi toda su juventud la ha pasado en Venecia y Trieste al lado de la princesa de Bayra. El conde de Montemolin tiene hoy 42 años y 38 D. Juan.»

Los jóvenes vascongados que fueron á Africa, de abanderados en los tercios,

han sido destinados como subtenientes de ejército, dos al provincial de Soria, y otro al de Pamplona.

El 2 quedó aprobada en la alta Cámara la totalidad del dictámen de la comision de presupuestos.

Se confirma que la poblacion de Madrid es, segun el censo que acaba de verificarse, de 300,000 almas próximamente.

Noticias del extranjero.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Turin 3.

El 27 es el dia señalado para las elecciones de diputados. El príncipe de Carignan marcha á Nápoles de lugarteniente del rey, acompañándole Nigra como consejero y ministro responsable.

Victor Manuel en la recepcion de año nuevo, manifestó al ayuntamiento que ya estaba realizado el programa de la unidad italiana; que no esperaba un éxito satisfactorio de las negociaciones pacíficas entabladas acerca del Véneto, y que Italia debia prepararse para nuevos acontecimientos.

Berlin 3.

El príncipe regente entra á reinar bajo el nombre de Guillermo V.

Paris 5.

La *Patrie* dice que monseñor Merode saldrá muy pronto del ministerio pontificio.

En Galtz han sido apresados dos buques cargados de armas.

Berlin 4.

El rey, en su discurso, ha prometido mantener el programa de noviembre de 1858.

Variedades.

¡POBRE NIÑA!

UNA LÁGRIMA POR TÍ.

I.

No, no es mentira. Era una tarde de primavera; mis ojos se clavaron en sus ojos; latió su corazón al primer latido del mio; eran dos almas que necesitaban amarse, y desde aquel momento se amaron y se comprendieron.

¡Cuán bellísima estabas!
Aun recuerdo cuando te vi por la última vez!

Bajo aquel árbol frondoso, cuyas blancas y delicadas flores bajaban á besar tus labios para bañarse en el dulcísimo néctar que destilaban.

Con varios y delirantes arpegios te saludaba un ruiseñor que colocó su nido entre aquellas ramas, solo porque sabía que descansabas allí, que aquel era tu sitio preferido; y cuando en medio de las sombras de la noche alzabas tu clarísima voz, para entonar alguna balada, escrita por tu poeta, el ave cesaba de trinar; y era porque escuchaba otro cántico más dulce; canto que por imitarle, hubiera dado la gloria de anidar en los árboles que te daban sombra.

¡Cuán felices éramos entonces!

¡Cuántas lágrimas he vertido desde aquellos días, aquellos días que pasaron como pasa un relámpago; como el humo que se disipa en la atmósfera!

¡Desgraciada!

Cuando yo te sorprendía corriendo tras las mariposas de tu jardín, cuyas blandas aromáticas brisas repitieron tantas veces nuestros amores; cuando me mirabas con aquellos hermosísimos ojos, azules y serenos cual un lago del Edén, espresivos como tu palabra; cuando me hacías escuchar los arrullos de aquella blanca paloma, á quien dabas de comer en tus manos, y que dormía en tu seno; cuando á la luz de aquella argentada luna, que descomponía sus rayos en las ramas de los árboles, meciéndolos dulcemente sobre la graciosa linfa de los mansos arroyos, que murmuraban amores al pasar por nuestro lado, yo, que te adoro y te adoraba tanto; buscando tu perfectísima mano, mas sonrosada que la aurora cuando cubre con su velo transparente la cuna donde se despierta el sol; llevándola á mis labios secos como las arenas de un ardiente desierto, escuchando de los tuyos, rojos como el collar que llevabas en la garganta, aquel dulcísimo «te amo» que era repetido por mí, con una voz, con un sentimiento, con una ternura que tú sola comprendías. Y entonces, en aquellas deliciosas horas que huyeron para nunca volver; al contemplarte reclinada sobre el rústico asiento de aquella deliciosa glorieta; al ver la luz de tu rubia cabellera, velando la sin igual blancura de tu cuello; al observar estático la igualdad con que tu seno se levantaba, agitando los graciosos pliegues del azulado vestido; al escuchar por último, las palabras ternísimas que brotaban de tu virgen corazón, me olvidaba de mí mismo, de que existía también. Y entonces una lágrima rodaba por mi descolorido rostro; y tú te sonreías; y la sangre que corría palpitante por tus venas, coloraba tus pálidas mejillas; un regalado éxtasis nos embargaba la voz y los sentidos, y hasta las estrellas del cielo parecían que nos envidiaban. ¿Adonde, adonde volaron tan felices instantes? Adonde tus amores y tu hermosura? Adonde nuestros juramentos mil veces repetidos, pero que nunca se realizaron? Adonde las templadas noches de primavera, testigos de nuestra felicidad, únicas compañeras de nuestra dicha? Adonde.....
¡Ay! precipitose todo sobre el abismo frío de la nada.

II.
—Hijo, hijo mío, ¿por qué no contestas á tu madre? Estás trémulo; tus ojos envueltos en un círculo negro, despiden olas de dolor y amargura; tus palabras son tan tristes que me horrorizan; tus manos están frías como el mármol; y cuando trato de consolarte con mis pa-

labras y mis besos; cuando pienso que vas á contestarme con la sonrisa en los labios, lanzas un quejido profundo, y solo me hablas de tumbas y de cadáveres. ¡Ay! dime lo que te sucede; cuéntame tus desgracias; y tal vez ocultándolas en el corazón de tu madre, puedas borrarlas del tuyo por algunos instantes.

—Pobre madre mía! Yo no puedo, no debo ocultaros por mas tiempo los dolores que guardo en mi corazón. Oídme, y perdonadme despues.

«Era una risueña tarde de abril. Una de esas tardes fantásticas, que algunas veces concebimos en la ilusión de los sueños. Caminaba yo distraído por una vega frondosa, cuyos árboles aun dorados por los últimos rayos del sol, recibían con placer los besos de las primeras brisas de la noche. Absorto contemplaba el interesante cuadro del Occidente, abriendo sus puertas de púrpura al Rey de los astros, cuando al pie de un arroyo que corría sobre una sabana de esmeraldas, y cuyos limpios cristales eran dibujados por una multitud de lirios y juncos, que engalanaban la orilla, distinguí una respetable anciana y una joven como de quince años. Su modesto traje contrastaba con la blancura de su rostro, aun mas dulce que el de las virgenes de Rafael, y mas angelical que el de los mismos angeles. Sus ojos azules y rasgados, en los que se pintaba toda la sencillez de su alma, lanzaban una mirada tierna y melancólica; sus rubios y sedosos cabellos divididos por una línea mas blanca que la nieve, caían en largos y desordenados bucles á los lados de su frente, sombreada por la palidez de la tarde; y su talle mas flexible que las palmeras nacidas en las orillas del Ganges. Se inclinaba de cuando en cuando para coger caracoles y flores.

Un espíritu mágico, un deseo vivísimo me arrastraba hacia aquella muger, como el iman al acero; como la mar á los rios; como la tumba á los hombres. Y me acerqué; y un amor inefable, inmenso, infinito se apoderó de nosotros desde aquellos instantes; y todas las tardes la veía; siempre tan hermosa, siempre tan cándida como la vez primera.

—Mas cuando ni la brisa mas blanda, estremecía las azules ondas de aquel apacible mar; cuando todo era delicias á nuestros ojos; cuando el Abril nos regalaba sus primores, y la noche su misteriosa calma; cuando todo nos sonreía; y cuando no podíamos existir el uno sin el otro, la pálida muerte tendió sus tenebrosas alas sobre su frente purpúrea, y clavó su verta guadaña en aquel seno, donde audaron las gracias y los amores.

¡Pobre niña!
Han pasado dos meses..... dos meses que se precipitaron en lo profundo de la eternidad envueltos en mis lágrimas. Aquellos no volverán; pero mis ojos regaran eternamente las siempre-vivas de tu tumba.

—Vuelve, adorada mía, vuelve á iluminar mis turbulentos sueños; en ellos aparécete como lo hiciste otras noches, ocultando tus delicadas formas en aquella finísima gasa de tul, mas transparente que el sonrosado vapor de donde nacieron los querubines; coronada por la luz de tu blonda cabellera; y mucho mas hermosa que el primer sueño de una virgen enamorada. Yo que anhelé morir, dime si cuando muera vivire contigo en ese mundo de delicias; en ese torrente de armonías; en ese piélagos de amor. Si, debe haber una gloria para los que se amaron como nosotros. Pero si esa gloria no existiese, si me re-

velaras que tu aliento no habia de confundirse con el mio en esa morada celestial, anhelaría la muerte también, porque la muerte al menos me libraría de mi martirio.

Antonio Fernandez Grilo.
Córdoba 6 de enero de 1861.

Miscelánea.

Diputado á Cortes.—El resultado de la eleccion en esta capital ha sido el que habíamos previsto y el que habíamos apoyado cuanto puede hacerlo un periódico de la índole del nuestro. El bizarro general Echagüe ha triunfado por una inmensa mayoría. Personas de todas opiniones han dado sus sufragios al candidato que obtenia las simpatías del Gobierno. El partido conservador de los diversos matices de esta capital, obrando con una sensatez que le honra, en su mayor parte ha apoyado al señor Echagüe, y la otra parte menos numerosa no le ha hecho la oposicion. El partido progresista en gran número ha estado igualmente en favor del distinguido guerrero de Africa. La capital de Córdoba demuestra que conoce lo inconveniente que seria levantar una bandera de oposicion. Damos nuestra enhorabuena al digno general que hoy manda en Puerto-Rico y esperamos que venga á la Península á conocer las necesidades de su distrito y de esta provincia,—hablamos de intereses públicos, no de personatés que significan muy poco—para defender dichos intereses con la energia propia de su carácter y con los venturosos resultados que por su especial posicion puede obtener.

Creemos que el señor Echagüe no olvidará jamás las repetidas pruebas de deferencia que le ha dado una ciudad que apenas conoce y que tendrá muy en cuenta que los pueblos repiten sus sacrificios y las demostraciones de su afecto cuando los hombres políticos en su apogeo no olvidan á los que ayudaron á aumentar sus glorias.

Hé aqui el resultado del escrutinio de los días 6 y 7 del actual:

DIA 1.º DE ELECCION.
Para la mesa.
Secretarios escrutadores de los que apoyaban la candidatura del señor general Echagüe,
D. Carlos Barcia. 99
D. Juan Manuel del Villar. 99
D. Antonio Toledano. 92
D. Juan Bautista Aguilar. 92
Idem de los que apoyaban la candidatura del Sr. D. Rafael Joaquin de Lara.
D. Antonio Junguito. 63
D. Manuel Lopez Aguilar. 63
Obtuvieron votos en el mismo dia los siguientes candidatos:

Excmo. señor general don Rafael Echagüe. 245.
Señor D. Rafael Joaquin de Lara. 3

DIA 2.º DE ELECCION.
Excmo. señor general don Rafael Echagüe. 168
Señor D. Rafael Joaquin de Lara. 2
Resulta pues elegido el señor general Echagüe por votos. 413

Teatro.—Antes de anoche volvió á ponerse en escena el famoso drama *Grazalema*; en el cual trabajaron y pusieron de su parte todos los actores, cuanto era de esperar, especialmente la señora Urrutia. El Sr. Cuchillada y compañía lucieron sus piruetas de lo lindo, concluyendo la funcion con la comedia en un acto; *Abús!!* que tambien fué bien ejecutada.

Paréceme, segun hemos oido, que van á suspenderse las funciones por la escasa

concurancia. Nunca hubiéramos creido que el público cordobés diera lugar á que una empresa que ha hecho esfuerzos por proporcionarle una distraccion tan culta é instructiva como las representaciones teatrales, tuviera que cerrar las puertas del unico coliseo con que contamos en la Capital, por verse siempre solos en él.

Lo celebramos.—Parece ser que dentro de pocos dias se publicarán los estatutos de un instituto científico, literario y artistico, que trata de establecerse en la corte, con objeto de fomentar el estudio de las bellas artes y letras. Segun tenemos entendido habra catedras diarias de idiomas, música, declamacion, literatura, historia, pintura y una escuela de artes y oficios. Tambien habra medallas de oro y plata para premiar á los autores de las mejores composiciones ó memorias sobre historia, ciencias y artes. La junta protectora se compone de varios periodistas y escritores dramáticos.

¡Qué desgracia!—En la extraccion de la loteria primitiva celebrada ayer, han salido premiados los siguientes números.

6—14—50—88—77.

Por lo no firmado, ACISCLO DE PRADOS.

Direccion del Instituto provincial de 2.ª enseñanza de Córdoba.

Entre las mejoras que reclama esta casa de instruccion pública, es de gran importancia la ampliacion de locales para el estudio completo del dibujo, especialmente del mayor interés á los artesanos, clase digna de toda proteccion; pero interin se lleva á cabo el proyectado ensanche, he agregado el posible á la antigua academia para la enseñanza del dibujo natural, lineal y del adorno. En su virtud, anuncio que está abierta la matricula de alumnos. Córdoba 5 de enero de 1861.

Dr. Manuel Gadeo y Subiza.

Boletin religioso.

Hoy.—San Luciano, Pbro. y compañeros mártires.

Jubileo circular, en la Parroquia de San Lorenzo, por su fábrica.

Continúa la novena, á la Purísima Concepcion, en la Iglesia de las Monjas de la Encarnacion, por las señoras asociadas.—Hoy es cuarto día.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 4 DE ENERO.
3 por 100 consolidado. 48-95-49-35.
3 por 100 diferido. 42-00-42-23.
Deuda del personal. 20-20-20-70.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde el 5 al 7 de enero.

No hubo venta.
Fuera de la Alhóndiga.
Trigo.—Fanegas, 400 de 49 á 51 1/2.
Cebada.—Fanegas 00, á 00.

Carne de vaca á 34 cuartos libra.
Aceite fresco á 63 reales arroba en la ciudad.

Añejo á 70 rs.
Idem en los molinos de 60 á 51.
Al por menor, á 14 cuartos panilla.
Jabon blando á 47 cuartos libra.

ANUNCIOS.

FERRO-CARRIL DE CORDOBA A SEVILLA.

Con motivo de hallarse interceptada la comunicacion por los puentes del Bembezar y Guadiato, se efectuará el paso de estos arroyos por medio de barcas en el interin que aquellos se habilitan, quedando en suspenso la marcha de los trenes anunciada desde 1.º de noviembre último, y se establece provisionalmente la marcha siguiente, que principió el día 30 de diciembre de 1860.

SALIDA DE CORDOBA.

A las ocho de la mañana, llegando á Sevilla á las dos y veinte minutos de la tarde.

SALIDA DE SEVILLA.

A las doce y quince minutos del día, llegando á Córdoba á las seis y quince minutos de la noche.

Nota. El servicio de mercancías y mensajerías tendrá lugar únicamente entre Palma y Sevilla y vice-versa, trasportándose entre Córdoba y Palma y vice-versa, nada mas que los equipajes de los viajeros y bultos de mensajería de poco volúmen.

Diligencias.

LA MADRILEÑA.—Sale para Madrid todos los días impares á las dos de la tarde y entran de Madrid todos los días pares á las doce de la noche.

Para Málaga.—Salen los lunes y jueves á las dos y media de la tarde y entran de dicho punto los martes y viernes á las doce del día.

Su despacho calle de San Fernando, número 77 antiguo y 36 moderno.

NORTE Y MEDIODIA.—Entran de Madrid los días nones á las cinco de la tarde.

Salen para Madrid los días pares á las dos de la tarde.

Su despacho calle Ambrosio de Morales, frente á la fonda de Rizzi.

LA ANDALUZA.—Sale diariamente para Lucena á las ocho de la mañana y entra entre dos y tres de la tarde.

Su despacho calle del Potro, n. 14.

Servicio de carruajes de transporte entre Sevilla, Córdoba y Antequera.
DE D. ALFONSO MAROTO.

El dueño de estos carruajes tan conocido en dichas ciudades, tiene establecido un servicio en combinacion con el ferro-carril de Sevilla á Antequera y vice-versa, para conducir toda clase de arrobos y pasajeros, á precios arreglados.

Su despacho calle del Potro, número 14, en el despacho del dueño de los mismos, donde se admiten arrobos para Málaga, Madrid y su carrera, y se contratan cargamentos para cualquier punto de España.

ARRENDAMIENTO.

Desde San Juan de 1861, se arrienda la casa principal núm. 2, calle de los Manriques, con coche-

ra que cae al campo Santo, una paja de agua procedente de la fábrica de la Santa Iglesia Catedral, cuerdas, pajar, graneros, jardin y buenas habitaciones para señores y criados. Se dará razon casa del Esmo. señor marqués de Benamejí, á la persona que quiera interesarse en dicho arrendamiento.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS,
COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA
de seguros mútuos sobre la vida.

Los señores suscritores á esta compañía que no hayan hecho efectivo los recibos correspondientes al presente año, cuyo plazo espira el día 31 del corriente, se servirán verificarlo para la espresada fecha, pues de lo contrario serán devueltos á la Direccion general para su caducidad, segun previene el artículo 15 de los estatutos.

Se participa igualmente á los señores suscritores, que los recibos correspondientes á la anualidad de 1861 se hallan ya en poder de esta Subdireccion, y que pueden por lo tanto proceder desde luego al pago de su importe.

Las oficinas de la Subdireccion principal del PORVENIR DE LAS FAMILIAS, LA UNION Y UNION ESPAÑOLA, se hallan establecidas en la calle de Carreteras número 33. 3

Al público.

En el taller de encuadernacion de don Antonio Martinez, calle del Ayuntamiento n.º 1.º, se hacen toda clase de encuadernaciones á precios sumamente arreglados.

La oficina de los señores J. Pillet y Compañía, que anteriormente estaba establecida en el Campo de al Merced, se ha trasladado á la calle de San Pablo núm. 51.

D. Andrés Lasso de la Vega, calle de los Moros núm. 13, tiene comision para la compra de créditos de la deuda del personal, pudiendo los interesados que deseen enagenarlos avistarse con el mismo.

Interesante á toda clase de establecimientos.—Anuncios en los Almanques del periódico *Las Novedades.*—Tirada de 20,000 ejemplares.—Circulan en toda España y el extranjero. Se admiten en la librería de D. Francisco Lozano, á dos reales cada linea de treinta y dos letras, hasta el 10 del presente.

La Aurora de la vida.—Periódico dedicado á los niños de ambos sexos, ilustrado con grabados en el texto.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, constando de 16 páginas en cuarto y impresion á dos columnas. El precio de suscripcion es el de 14 reales el trimestre y 48 por año.

El que se suscriba por año y dé en el acto 65 rs., se le regalara, franco de porte un Diccionario de la lengua castellana, arreglado sobre la última edicion publicada por la Academia Española, y aumentado con 20,000 voces usuales de ciencias, etc.

Está de muestra el número primero en la librería de don Francisco Lozano, donde se admite la suscripcion.

En la misma librería se vende la *Guía de Madrid y provincia*, con cuatro Almanques agrícola, higiénico, gastronómico y de costumbres, á 5 reales cada uno.

Caja de ahorros sobre el 3 por 100 español.

LA TUTELAR, EXENCION DEL SERVICIO DE LAS ARMAS.
DECAPITALES, COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA
DOTES,
PENSIONES Y RENTAS de seguros mútuos sobre la vida, autorizada por real orden de 23 de agosto de 1850.
Y BAJO LA PROTECCION DEL GOBIERNO DE S. M.

Oficinas en Córdoba, plazuela de Benavente, 19.

SITUACION DE LA COMPANIA EN 1.º DE ENERO DE 1861.

Capital suscrito, Rvn. 506.168,086. Número de suscritores, 69,387. Títulos comprados, Rvn. 276.800,000.

Estas respetables cifras y los resultados de la liquidacion del presente año, que solo comprende el primer quinquenio, y que se espresan á continuacion, son la mejor garantía que la sociedad puede ofrecer al público.

Ejemplos parciales tomados de la liquidacion de 1860 y pertenecientes á suscritores de esta capital.

Clase de imposicion.	Número de la suscric.	Nombre del suscriptor.	Domicilio.	Edad del aseg. al suscrib.	Importe de la im-posicion.	Producto en títulos.
Anuales	12503	Antonio L. Zapata.	Córdoba.	1 á 6	2,500	10171,93
	13496	Jose Palomo.	Idem.	2 á 7	500	1917,32
	17936	Francisco Milla.	Idem.	1 á 5	5,000	21140,18

El inspector en esta provincia don Emiliano Santaló, que á la vez lo es de *La Mutualidad, seguros mútuos contra incendios*, admite suscripciones, da gratis prospectos y estatutos de ambas compañías, tiene de manifiesto las listas de todos los suscritores, las cuatro liquidaciones practicadas y se ofrece á dar esplicaciones á las dudas que puedan ocurrirse.

IMPRESA DE LA ALBORADA.

Plazuela de Frias, núm. 31.

En este establecimiento se hacen toda clase de impresiones con nuevos y elegantes tipos á precios muy arreglados.

Tambien hay de venta un gran surtido de los efectos siguientes: Papel pautado de todas reglas del método de Iturzaeta. Silabario y Silabario Español, mandado usar en las escuelas. Catecismo de la Doctrina Cristiana, por el padre Ripalda. Tablas de cuentas de dos clases, la una con arreglo al sistema métrico.

Coleccion de poesias premiadas en los juegos florales de Córdoba en 1859.

La Tomá de Tetuan ó un triunfo mas para España, zarzuela en tres actos de los señores Ramirez Casas-Deza y Marquez.

CALENDARIO del obispado de Córdoba para el año de 1861, con las notas del portugués.

CHOCOLATE AMERICANO

CON CANELA Y SIN CANELA,

DE LA FABRICA DE TORREBLANCA, en Sevilla.

Premiado con medalla de plata en la exposicion de Madrid de 1850, con medalla de primera clase de la exposicion de Lóndres de 1851 y dos medallas de primera clase en la exposicion universal de 1855, con privilegio de introduccion. Pastas finas y compactas, buen sabor y aroma, son las propiedades de los chocolates americanos. Las máquinas en que se elaboran son de una perfeccion extraordinaria; rechazan la mezcla de toda materia estraña á su composicion y los confeccionan con el aseo y primor que son de desear. Hay surtido á los precios siguientes:—3 1/2, —4, —5, —6, —8, —10—y 12 reales libra.

Tambien se espense Café y Té de superior calidad, moliéndose el Café á presencia del marchante, para que conserve todo su aroma.

Su despacho en Córdoba, FRENTE AL AYUNTAMIENTO núm. 6.